

## CONVERSACION CON SERT. - MISION DE LA PINTURA MURAL EN ARQUITECTURA

### SUMARIO

Por CECILIO BARBERAN

Conversación con Sert.—Misión de la pintura en Arquitectura, por *Cecilio Barberán*.

Concurso Nacional de Arquitectura, año 1942: Solución del crucero de la Catedral de Valladolid y urbanización del espacio que la rodea.

Primer premio.—Arquitectos: *Carlos de Miguel y Manuel Martínez Chumillas*.

Segundo premio.—Arquitectos: *Carlos Sidro, José Subirana y Fernando Chueca*.

Accesit.—Arquitecto: *Constantino Candeira y Pérez*.

Solución presentada por el arquitecto *Lorenzo González Iglesias*.

Decoración.

### SECCION EXTRANJERA

“Tradición y Modernismo” y “Sobre la construcción de puentes”, conferencias del profesor *Pablo Bonatz* en Madrid, traducidas por el arquitecto *Fernando Moreno Barberá*.

Bibliografía y Noticiario.

En torno a las relaciones de la pintura mural con la arquitectura, sostiene una conversación con el gran pintor Sert el ilustre crítico de arte *Cecilio Barberán*. El tema dará lugar a una monografía, cuyo contenido se anticipa al público en esta Revista. *Cecilio Barberán* es un perspicaz y agudo crítico, autor de obras tan estimadas como “Mosaicos en torno del grabado español”, “La nueva lírica andaluza”, “Pintores andaluces”, “Visiones de España o la lección de la Virgen del Pecho” y “Síntesis de la cultura hispana sobre el grabado francés”. La opinión de Sert queda recogida y acuciada en este diálogo por un buen y preparado escritor.

*La presencia del insigne pintor José María Sert en la capital de España —presencia consagrada con la Exposición en el Ministerio de Asuntos Exteriores de la mayoría de los lienzos de este artista que han de decorar la Catedral de Vich— resucita y plantea de nuevo el problema que siempre existió entre la pintura mural y la arquitectura.*

Ello nos acercó en esta ocasión al ilustre pintor catalán para obtener de él juicios tan interesantes como los que se pueden desprender de su alta autoridad. Y bien pródiga que fué la fortuna con nosotros en esta ocasión al encontrarnos en Sert —amabilidad y finura que sabe de todas las etiquetas del mundo— con el artista que entre la seda de su conversación emite juicios tan claros y concretos sobre la cuestión, que dijérase que en muchos casos eran sentencias, que debían tener presentes nuestros arquitectos y pintores actuales.

Para Sert, la pintura mural es una hija y un complemento de la arquitectura. Hija que nace en todas las culturas —nada más expresivo de ello que las pictografías rupestres— como una manifestación de su arquitectura. La arquitectura fué la que inspiró a aquellos decoradores a la encaústica de los templos griegos; también el arte decorativo de los pintores y mosaístas romanos; el Medievo, haciendo vivir la influencia bizantina, llena del complemento de la pintura mural las naves de los templos; el Renacimiento expande su hervor humanista y pagano en la pintura mural que decora el palacio y el hogar suntuario.

En cuanto a España, Sert observa singularidades de pintura mural que justifican muchas veces el empleo de cierto colorido; por ejemplo: el del oro; el áureo resplandor entra unas veces con los mosaicos que el pueblo árabe emplea para decorar sus “mihrab” y las dependencias recónditas de sus palacios. Esta influencia perdura después en nosotros, cuando llega la hora del románico y la luz entra angostamente por las saeteras de nuestros templos. Para vencer esta oscuridad, la arquitectura solicita el empleo del oro, que actúa en el ámbito como el reflector que mejor puede ampliar la escasa luminosidad.

¿Cómo sirvió la pintura mural la demanda que le hizo entonces la arquitectura? La sirvió, observa Sert, a través de figuras que daban la impresión más exacta de la forma escultórica. El problema de perspectivas que siempre planteó la arquitectura al pintor mural, hizo a éste expandirse en figuras que daban la más cabal idea de la forma. Apoya esta observación recordando el estatismo y volúmenes de las pinturas que aparecen en los ábsides de los templos románicos de Cataluña, más cercanos que los del resto de la Península de la influencia artística de Oriente.

Ahora, que el español no se contentó en este caso con la servideumbre artística que suponía la mayor parte de esta pintura mural. El mundo de penumbras de nuestros templos, en donde se cultivaba gran parte del recio espíritu español, pronto llegó a concebir para que en estas sombras tuviera corporeidad —obscura— un nuevo mundo de figuras que en todo momento pudiera acusar sus formas. Nacen entonces, en la arquitectura de los templos españoles, los retablos; retablos inmensos, iguales, por sus formas, a aquellas pinturas murales que abren el iris de su colorido bajo los cielos luminosos de Italia...

(Continúa en la página 401)



# BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

## LIBROS

"Week-End Houses, Cottages And Bungalows".

Un libro interesantísimo, editado en 1939, y cuyo autor, Alan Hastings, hace una exposición gráfica de casitas fin de semana, destinadas al recreo, para las clases medias y modestas. El libro consta de un prefacio, no muy extenso, en el que se exponen condiciones y facilidades de adquisición, y luego sigue el principal contenido de sus páginas; una profusión gráfica de estas bellas construcciones, donde las sencillas líneas de la moderna arquitectura son un acierto de estética y de confort. Acompañando a estas fotografías se publica una relación del coste, construcción, etc., y lista de los diferentes arquitectos que tomaron parte en estas bellas edificaciones.

"Farbige Raumkunst" (La habitación moderna en color).—Autor: Siebte Folge.—Edición: Verlag Julius Hoffmann, Stuttgart.

Un libro de los que dejan sorprendido, por la riqueza de su presentación, el lujo y la impresión perfecta y cromática de sus fotografías.

Comienza con un prefacio, en el que expone la importancia de las reproducciones arquitectónicas en color, para un mejor conocimiento exacto de los efectos cromáticos y armoniosos del conjunto.

En el índice se da la relación de los diferentes aspectos de la arquitectura y de la ornamentación que abarca el volumen, tales como:

"Escalera, vestíbulo y salón".

"Sala local y Sala de reuniones".

"Refectorio y restaurante".

"Hall y Vestíbulo habitable".

"Piezas comunes y salón".

"Salón de música y boudoir".

"Estudio y biblioteca".

"Comedor".

"Dormitorio y habitación de vestir".

"Sala de venta y maniqués".

Ya al comenzar las páginas ilustradas nos sorprende la bella reproducción de la Galería de mármol de la nueva Cancillería del Reich; la Sala de Mosaicos y el Gabinete de trabajo del Führer, obra del arquitecto A. Speer. La reproducción fotográfica y el colorido son maravillosos.

Sobre ser todas las reproducciones de una impresionante belleza, destacan algunas, como "Escalera", de K. Dübbers; "Hall de Hotel", del arquitecto H. Kämmerer; "Hall", de M. A. Ufer; "Sala de Consejo y Sala de un casino", por H. Stierhof. Bellas reproducciones de obras de arquitectos, como G. Derda, F. Lysek, F. Norkaner, Sating; de este último se reproduce la pista de baile de un bar, en que la suavidad de tonos realiza la más bella armonía de grises, azules y sienas. "Sala de fiestas", de G. Manner. "Hall con chimenea", por Th. Merrill; existe tal sobriedad y elegancia en este interior, adornado con retratos de Van-Dyck, que no puede hallarse una realización más perfecta y de un gusto más depurado. Más obras

de Müller, Leibolk, W. Koch, F. Krottendorfer, etc., y una, sobre todo, en la que se reproduce un delicioso y bello boudoir en tonos crema con muebles de color alberchigo, que es una delicia para los ojos. "Dormitorio", por M. Hildebrandt, en el que se resuelve a maravilla la ligereza y la armonía de un dormitorio infantil.

En resumen, un libro imprescindible para el problema moderno de la arquitectura y de la vivienda, cuyo derroche y alarde de presentación constituyere su mayor elogio.

En los salones de la casa Inchausti pueden admirarlo cuantas personas se interesen por asuntos de tan primordial importancia en la moderna casa y en la decoración de la misma.

"Jardins Modernes" (Ediciones de Arte, Charles Moreau, 8, Paris). Esta bella edición, impresa en forma de cuaderno, y cuyo autor,

Jacques Crebrier, arquitecto y jefe de la Exposición Internacional de Paris 1937, dedica a la ornamentación moderna de paseos y jardines, es de un interés y un encanto exquisitos. Comienza con una breve introducción del autor, seguida de unas bellas frases preliminares de Paul Léon, miembro del Instituto, Director general honorario de Bellas Artes. En el texto de Paul Léon se hace mención de una expresión familiar de Debussy, que sirve, como un bello símbolo, para el significado estético del libro: "le Dieu de l'art n'a pas coutume de faire beaucoup avec beaucoup, mais tout avec à peu près rien".

Tras el breve texto comienza la preciosa galería de láminas, entre las que destacan algunas, como: "Quai d'Orsay", por los arquitectos Bagges, Guyau y Depres; "Quai Du Bros Caillou", por mademoiselle Malette, C. Dorain, Vitry, Palaquet, Levy, Vitale y Goldfarb, arquitectos; "Fuente con flores", por Henry, Velard y Brice; "Arquitectura privada", por Lopez, Merlet y Charpentier; "Jardin de invierno", por R. Prou, decorador; pinturas de Charmaison; "Iluminación", por Meunier y Michelin; "Teatro de verdura", por Tambuté, etc., etc.

Luego siguen exposiciones de jardinería y decoración en diferentes países: Bélgica, Inglaterra, Argentina, Egipto, Mónaco, Rumania, Italia, Alemania, etc.

En resumen, una edición primorosa y de gran utilidad para la belleza y decoración de parques, ciudades y jardines.

"Les Villas des Doges de Venise" (L'œuvre d'Andrea Palladio), por G.-K. Loukanski.—Ediciones Albert Moramé.

Precioso volumen, en dos tomos, editado en forma de cuaderno, cuyas tapas, a manera de cartapacio, guardan el contenido en bellísimas láminas, que reproducen la majestad y la belleza de las villas y palacios del arquitecto Andrea Palladio, representante genuino de la plástica arquitectónica del Renacimiento italiano, entre los años 1518-1580.

Después del breve prefacio del primer tomo se reproducen, en magníficas fotografías, las Villas de Godi Porto en Lonedo, Capra, Piovene, Angarano, Emo, Cornaro, Badoer, Mogenico, Poiana; Villas de los Dogos Pisani, Marcello, Saraceno, Caldogno, Foscarini, Barbaro, Repeta, Sarego, Porto, Valmarana, etc.

Esta galería de reproducciones constituye uno de los mejores exponentes de la arquitectura señorial y majestuosa del Renacimiento.

## CONVERSACION CON SERT. - MISION DE LA PINTURA MURAL EN ARQUITECTURA

(Viene de la página 363)

La creación está, pues, iniciada y en marcha la obra ingente de los retablos. Entonces se crea esa obra admirable de tallas, que unas veces son bajorrelieves que, cual ricos camafeos, disfrutan los muros de nuestros templos; otras, esculturas, en donde el dramatismo y la espiritualidad se plasman, dentro siempre de un marco —románico o gótico, renacentista o barroco— en el que está presente el estilo arquitectónico de la cultura de la época. El imperativo decorativo de la arquitectura fué servido de tan espléndida, rica y original manera.

Luego, en la conversación, Sert tiende a demostrarnos cuán latente está el problema de la pintura mural en la arquitectura moderna. Sus razones nos hacen ver el grito vivo de ésta, pidiéndola a nuestros pintores.

Tan apremiante es la demanda, que Sert hubiese sentido una viva satisfacción de poder reunirse en franca camaradería con los pintores españoles —tantos tan excelentemente dotados para la pintura mural— para haberles comunicado sus impresiones e ideas sobre el problema.

Ello se lo inspiraba el renacimiento arquitectónico que

observa en España —obra admirable, dice, que llena de gozo el alma de todo aquel que llega a nuestro suelo después de saltar por los escombros que se amontonan en tantos pueblos de Europa.

En este aspecto, el recuerdo de cuanto vió Sert sobre la obra de reconstrucción que está llevando a cabo la arquitectura en los pueblos españoles, se caldea de la más viva admiración. La impresión que al ilustre artista le produjo el visitar el nuevo pueblo de Brunete, donde su arquitectura, dentro de lo moderno, "parece brotar del suelo", le es tan grata recordarla, que su visión constituye para él la nostalgia más halagüeña...

En cuanto al renacimiento de la pintura mural, adaptada a nuestra moderna arquitectura, el artista lo ve con gran optimismo. Se lo inspira la sensibilidad que caracteriza a nuestros pintores y arquitectos; el tema a pintar lo encuentra fácil de hallar si éstos observan los imperativos estéticos del momento.

Sert estima que con sólo captar éstos, los blancos y desnudos muros de muchos de nuestros palacios, templos y hogares modernos, pueden salir de su luminosa ceguera y caldear el ámbito con una concepción pictórica en donde esté presente la función vital estética que nace todos los días en el alma de los pueblos. Concepción que ofrendan en cada hora como testimonio de su arte y de su cultura.